Habana 15 de Octubre de 1904.

PERIODICO SEMANAL

Año III.—Núm. 117

Paquete de 25 ejemplares... 50 cts.
Número suelto............03 „

REDACCION Y ADMINISTRACION NEPTUNO 60

¡TIERRA!



REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA
DE SEGUNDA CLASE

Ráfagas

El mundo marcha, marcha en línea recta y ascendente, en incesante subir transformador y progresivo, hácia la realización misteriosa de todos sus grandes apogeos gloriosos, civilizadores y hacetadores. A cada paso la fuerza progresiva aumenta asombrosamente la intensidad maravillosa de su impulsión prepotente. Nuevos inventos vienen á favorecer los portentosos efectos creadores de los viejos factores del progreso, aumentando los núcleos permanentes de la riqueza y de la producción; y la ciencia, las artes y aún la misma filosofía, parecen empeñadas en la benéfica porfía de ampliar hasta lo infinito el poderío del genio humano, señor todopoderoso del globo terráqueo, que todo lo domina con su inmensa mirada de águila triunfante, y que sobre todo ejerce su excelsa misión de regulador y dictador.

La tierra, el mar y los propios espacios átmosféricos, domados por el genio del hombre, sirven hoy de obediente vehículo grandioso á nuestras obras y á nuestro pensamiento.

Todo está en el mundo sujeto á la suprema voluntad del hombre.

Podríamos, pues, si tal nos propusiéramos, ser libres y felices, ya que somos *todopoderosos*, pero no nos da *la real gana*.

Preferimos sufrir malbaratando la felicidad inmensa á cuyos disfrutes nos convidan los redentores progresos del tiempo. Vivimos fuera de la realidad, sobre abismos de odios y miserias, mientras se pierden junto á nosotros riquezas infinitas susceptibles de ser humanamente disfrutadas.

La pasión posesiva, la irracional pasión posesiva nos tiene sorbido el seso.

Queremos singularizar privativamente los grandes medios de vida de que el mundo nos pone en posesión libérrima, y ésta es la causa *mater* de todos los males acerbos, fatales miserias y tremendas luchas intestinas en que se agita la *humana bestialidad*.

Particularizar los elementos naturales de vida, es proclamar el reinado permanente de la injusta esclavitud. Y así vemos al hijo del pueblo á través de los siglos históricos, vivir eternamente esclavos de la gleba.

Pária en Atenas; ilota en Capadocia, esclavo en Roma, siervo en la Edad-Media y explotado y vejado en todas partes y bajo todas formas de gobierno social el hijo del pueblo, ese augusto hijo del pueblo que cultiva la tierra con el sudor de su frente creadora, que perfora y allana las montañas con el impulso soberano de su brazo omnipotente, que levanta los muros formidables que sirven de dique á los ímpetus arrolladores del mar proceloso, que ejecuta portentos de arte, que transforma la materia y le da nuevos usos; en una palabra, ese hijo del pueblo, motor supremo de todos los motores, desde que el mundo es mundo, viene siendo la befa y el escarnio de los poderosos y de los tiranos que viven, cual vampiros asquerosos, chupándole la sangre y robándole la virilidad.

Pero eso no puede durar eternamente; la maldad no ha de prevalecer siempre, horriblemente siempre, imponiendo su yugo y sus osadías insufribles á la honradez laboriosa y fecunda.

Día llegará, y quizás no lejano, en que el hijo del pueblo, símbolo de la humanidad productora, en un supremo arranque de viril denuedo, rompa las cadenas con que yace aherrojado y recabe por la fuerza la soberana libertad de que le tienen despojado los que viven estérilmente á sus espensas, de sus privaciones y sobre sus miserias. Y entonces subiendo radiantes de hermosura al Tabor luminoso de su transfiguración y de su gloria, el hijo del pueblo, el esclavo de todas las edades, tras de redimirse de toda esclavitud y servilismo, redimirá á la sociedad y purificará el mundo en los inmensos ardores de amor, paz, justicia, libertad, igualdad y fraternidad en que se inflama y abrasa su espíritu inconmensurable de redentor y libertador.

Donato Luben.

¡18 millones!

Según nos informa la prensa burguesa, el presupuesto que han fijado las Cámaras para el año venidero, asciende á la fabulosa suma de *¡dieciocho millones de pesos!*

¡Caracoles! *¡Dos millones más que el presente año!*

Por ese camino, pronto llegaremos á convertir á nuestros gobernantes en poderosos capitalistas.

¡Pobre pueblo trabajador! ¡Desgraciado Juan Lanas! ¡Como te van hacer soltar la última gota de sangre, junto con el último hálito de la vida de tus hijos, para que gocen y se refocilen tus conspícuos directores!

¡Trabaja, pobre y desgraciado Juan, trabaja! ¡Amasa con amargas lágrimas el pan escaso que has de llevar á tu boca y al estómago de tu compañera é hijos, que tus gobernantes saborearán ricos pasteles, en opíparos banquetes, y vivirán en la mayor holganza embriagados en eternas bacanales!

¡Pobre pueblo! ¡Cuán poco te respetan los que elevas sobre tus hombros al olímpico trono de los déspotas! ¡Con qué desprecio te tratan los que solo se alimentan con tu sangre, y que poco respeto les infunde tu miseria, y la vida agonizante que arrastras!

Ayer te impusieron, además de lo que ordinariamente venías pagando, *treinta y cinco millones de pesos*, para el pago del ejército, cuyos millones representan para tí, pueblo, más de *ochenta*, pues entre sueldos de inspectores y demás empleados de ese ramo, unidos al triplicado valor del sello de impuesto que cobran los comerciantes al pueblo, casi puede asegurarse que la deuda pasará de *ochenta millones*.

Hasta el presente ninguna medida ha tomado el gobierno para poner freno á los abusos que originan los sellos; el comercio está haciendo su agosto; escudado en el impuesto explota hoy más que nunca al pueblo consumidor; antes, por ejemplo, se vendía la botella de vino tinto á 14 centavos, y hoy con el sello que se le ha impuesto de 2 centavos ascendió el precio de esa botella á 23 ó 24 centavos, cuando no debiera pasar de 17; de manera que el sello ha beneficiado al expendedor ó comerciante en 7 ú 8 centavos más de lo que antes ganaba en botella, y al igual que ese artículo todos los que llevan sello del impuesto fueron subidos de manera desproporcional.

De esta constante sangría que recibe el pueblo, de los comerciantes, con el arma que la paga del ejército puso en sus manos, nada dice ni hace el gobierno, antes al contrario, los apoya y abruma más aún la vida de ese pueblo hambriento y falto de justicia, lanzando sobre él un presupuesto mayor que en años anteriores.

El pueblo ruso, apesar de la sangrienta guerra que está manteniendo en el Extremo Oriente con otro pueblo tan digno de lástima y conmiseración como él, no es tan castigado como el nuestro. Aquí, que no se paga marina, ni clero, ni ejército, tenemos diez y ocho millones de presupuesto y solo somos 1.600.000 habitantes: esto es un verdadero escándalo.

No existe un solo pueblo en la superficie de la tierra, que, con arreglo al número de población pague más que el pueblo cubano; y es muy probable que no haya ningún otro pueblo que tenga tan gran número de empleados ni mejor retribuidos.

El gobierno español, con sobrada justicia, era recriminado de ladrón y tirano, y para derrocarlo, é implantar otro régimen más justo y equitativo, los hombres honrados y amantes de la igualdad lanzáronse al campo de la guerra y lucharon como titanes hasta destrozar y ahogar en sangre el secular y ominoso yugo del soberbio y despótico gobierno.

Pero ¡oh triste decepción! Triunfante la revolución redentora, la que prometía al pueblo toda clase de bienandanzas, y de libertades, y establecida la República *democrática*, el pueblo pudo ver con las prácticas del nuevo gobierno, que su situación no había cambiado en nada, sus esperanzas fueron defraudadas, y su situación es hoy más precaria que nunca.

Aquí, para el pueblo trabajador, no hubo más que un simple cambio de bandera, su situación es la misma de siempre ó aún peor; el despotismo y la explotación de que ayer era víctima bajo el gobierno de la colonia, es la misma explotación y el mismo despotismo que hoy pesa sobre él, bajo este *flamante* régimen republicano.

Hoy hechan sobre los hombros de ese infeliz pueblo una carga abrumadora, la cual lo hará inclinar la frente hasta hacerlo tocar la tierra.

¡Diez y ocho millones de pesos! Como quién no dice nada, tendrá que pagar el famélico pueblo de Cuba, para que se diviertan y gocen un puñado de parásitos que se

titulan gobernantes! ¡Oh! pueblo pueblo, ¡hasta cuando seguirás siendo la bestia de carga! ¡Hasta cuando!

DESCONOCER EL IDEAL ANARQUISTA

Nos ha llamado la atención un artículo publicado en *La Solución*, correspondiente al 14 del pasado mes de Septiembre; periódico político que vé la luz en Placetas, y que como todos los periódicos y diarios mercenarios, busca su medro personal, aunque para ello tenga que infectar la conciencia del pueblo productor.

El artículo de referencia se titula *Contradicción anarquista*.

El autor de *Contradicción anarquista* se conoce que ha leido las doctrinas libertarias en las cubiertas del inmenso número de periódicos, libros folletos y revistas que se han publicado y se publican en todos los paises y en todos los idiomas.

Que desconoce el noble ideal libertario el señor José R. Rodríguez, firmante del aludido artículo, lo demuestra en su primer párrafo, que dice así:

"Oyendo á varios anarquistas y leyendo sus obras, hemos notado que, en su afán de oposición sistemática, muchas veces se contradicen, sin notar que no pueden ser á la vez opositores y partidarios de una costumbre humana."

No somos ciertamente partidarios ni de las costumbres ni de las leyes autoritarias que tienen corrompida por completo la sociedad en la cual nos vemos obligados á vivir forzosamente; tampoco somos opositores s i s t e m á t i c o s, sino que plenamente convencidos de cuales son las causas del malestar de la humanidad, combatimos contínuamente y en todos los terrenos estas mismas causas, á fin de que la humanidad se dé perfecta cuenta y transforme cuanto antes la sociedad del crímen legalizado, la sociedad del robo, legalizado también, de la prostitución de arriba y de abajo, de la cruel explotación del hombre sobre el hombre y todo el cúmulo de iniquidades que existen en nuestra sociedad política, gubernamental y burguesa.

Combatimos á todas las religiones porque son sarcasmo, sí; porque son además un estorbo á la buena marcha del progreso. Y nada tan falso como aquella máxima de la religión cristiana, y aplicada á todas las demás religiones, de que "si te dan una bofetada en la mejilla derecha, no te vengues, sino vuelve la izquierda para que te dén otra.

¿Quién no sabe que en nombre de todas las religiones, se han sostenido guerras fracticidas, que han sido la desolación, y el aniquilamiento de los pueblos?

¿Quién ignora que en nombre de la religión cristiana, y del *redentor* Jesucristo, que murió por los fariseos clavado en una cruz, se ha sostenido la *santa* Inquisición en la cual dejaron sus vidas millares de seres humanos?

De suerte que la tal máxima resulta ser una *paparrucha*, no pasando de ser una fraseología, para mejor engatusar á los inexpertos, á los incautos, que sin preocuparse se dejan arrastrar por esa corriente de intoxicación que nosotros los anarquistas combatimos constantemente.

La sociedad actual no es más que un compuesto de crímenes; criminal es la guerra que sostienen los ejércitos de pueblo á pueblo, ó de nación á nación; criminal es la explotación de unos sobre otros, puesto que mientras los explotadores disfrutan de todo cuanto existe, los explotados se hallan faltos de todo alimento, de abrigo, de hogar y de todo cuanto es necesario á la vida del ser humano; criminal es el mantenimiento de la prostitución; criminal es el ambiente en que nos desenvolvemos y no es criminal el indivíduo.

Mientras subsista el actual orden de cosas, el hombre se verá siempre obligado á vengarse, y no es que tenga más razón el conjunto de la sociedad que un hombre solo, pués está evidentemente comprobado que siempre los menos han poseido la verdad y han defendido la jüsticia.

Los gobernantes, las sectas religiosas, los ejércitos y los capitalistas, saben muy bién que son los únicos causantes del desbarajuste que existe en la sociedad presente; saben que por ellos se sostienen guerras y revoluciones donde mueren inconscientemente millares de hijos del pueblo; saben también que ellos son los únicos causantes de la miseria y la desesperación del pueblo. ¿Qué de extraño, pués, que de entre ese pueblo salga el vengador de tanta monstruosidad?

Y tenga muy presente el *conspícuo* señor José R. Rodríguez, que esto es tratándose de la sociedad sostenida por la fuerza de los cañones.

Los anarquistas somos revolucionarios, pues entendemos que ya que no quieren en son de paz poner remedio á tantos males, es indispensable oponer la guerra, esto es, la revolución popular en contra de todo lo existente, por infame, por injusto, por cruel y por criminal.

Queda pués, bien demostrado, que en una sociedad donde todo es un compuesto de crímenes, de robos y asesinatos, el hombre tiene derecho á defenderse, á vengarse de la sociedad, y esto subsistirá mientras no se implante el reinado de la Anarquía.

Y aquí entramos en el terreno del ideal, señor José R. Rodríguez.

El ideal anarquista, de la misma manera que combate la explotación del hombre por el hombre, no permitirá que en la sociedad anárquica existan explotadores ni explotados, el ideal anarquista, condena la propiedad indívidual, por ser ella un robo, y no permitirá que en el reinado de la Anarquía haya tal propiedad privada; el ideal anarquista tiene guerra declarada al principio de autoridad, y en la sociedad anarquista comunista, no habrá quien mande y quien obedezca; en la sociedad anarquista no existirá el valor moneda, oro, plata, papel, bono hora de trabajo, etc., etc.; en la sociedad anarquista, todo estará á disposición de todos; en la sociedad anarquista comunista cada uno producirá según sus fuerzas y consumirá según sus necesidades.

Desaparecida la explotación habrá desaparecido también la miseria, y como lógica consecuencia, desaparecerán por este lado los suicidios, crímenes y las tantas enfermedades que causan estragos entre la clase proletaria y que acaban con la existencia de un gran contingente de ellos.

Desaparecida la propiedad individual, desaparecerán otros tantos crímenes; no habrá hijo que espere con ansia la muerte del padre, del tío ó del abuelo, por el afán de heredar alguna propiedad; desaparecerán los actos de intoxicación, por aquello del revés de la fortuna; los atentados contra los familiares, por el feroz egoismo de poseer una propiedad; en la sociedad anarquista, existirá la completa libertad, porque no habrá autoridad ó gobierno que dicte leyes para que los demás se amolden al capricho de unos cuantos; no existiendo en la sociedad anarquista el valor moneda, oro plata, papel, bono ú hora de trabajo, no podrá existir el contrato de compra y venta, desapareciendo el robo y con él el crímen, que es su compañero i n s e p a r a b l e, pués no habrá quién robe cuando no exista tal valor, estando todo á la disposición de todos, estarán satisfechas todas las necesidades, no habiendo por tal motivo quien se vea obligado á robar lo de otro, puesto que no existirá lo tuyo ni lo mio; trabajando cada uno según sus fuerzas y consumiendo según sus necesidades, es indiscutible que en la futura sociedad anarquista, reinará la paz, la fraternidad, el amor, la libestad y la justicia.

No estamos pues en una contradicción los anarquistas, la sociedad del porvenir se regirá bajo la forma expuesta en este artículo. Los medios para llegar á nuestra deseada sociedad anarquista son los revolucionarios; las vidas de tantos hijos del trabajo sacrificadas en nombre de esta sociedad criminal y burguesa, piden á grandes gritos actos de justicia popular, para demostrar que los anarquistas pesamos algo, y que nuestro peso aplastará indudablemente, á los que á todo trance quieren sostener el odio, las guerras, el crímen, el asesinato, y el robo entre los que solo debe existir la armonía y la más completa felicidad.

Podríamos escribir mucho más, pero para demostrar que el señor José R. Rodríguez tiene completo desconocimiento del ideal anarquista, basta con lo expuesto.

Y de paso le recomendamos que cuando quiera combatir el hermoso ideal anarquista, lea las muchas obras de los diferentes sabios reconocidos por el mundo entero, como son Paul Robin, Reclus, Mirbeau, Faure, Bakounine, Kropotkin y tantos otros.

Tenga cuidado el señor José R. Rodríguez con no dar otra pífia, que eso está muy feo entre los hombres que pasan por serios.

Y hasta otra, si es que repite.

DOS PALABRAS PARA QUE CONSTE

No pensábamos emplear las columnas de nuestro semanario para ocuparnos del rajado Partido Obrero, ni de su órgano oficial *La Voz Obrera*, que más en carácter le estaría el título de *Infección Obrera*; pero nos vemos en la necesidad de dejar sentada nuestra opinión sobre el *pujante* partido y la decena dé indivíduos que lo componen.

¿Quiénes son los *dignos y honrados* obreros que componen el Partido Obrero, y la dirección de su órgano oficial *La Voz Obrera?* Flores, Rivas, Guerra, Cruz, el evacuado Ramón Rivera y otros cinco más. ¿Quiénes son los que componen la *Liga General de Trabajadores Cubanos?* Los mismos perros con diferentes collares. Y el *Club de propaganda socialista* ¿quién lo compone? Ya se sabe; esto ni tenemos que decirlo. ¿Y no es verdad también que estos indivíduos que forman la *trinidad* del *Partido Obrero, Liga General de Trabajadores Cubanos* y *Club socialista*, además están afiliados por sus conveniencias particulares, unos al partido Nacional, otros al partido Moderado y los exotros al republicano? Luego son puercos que viven en toda clase de basureros para ver de cual sacan más sustancias fecales para su nutrición.

¿Para qué seguir hablando de indivíduos que son bien conocidos de todos los obreros por sus cualidades morales, intelectuales y materiales? No, no, nosotros no queremos ocuparnos mucho de quienes no pueden discutir nada honradamente en el terreno de las ideas, para nosotros han muerto la decena de ambiciosos que á título de trabajadores pretenden escalar puestos lucrativos en el comedero nacional; para ellos solo tenemos una frase: *¡¡Arre allá... farsantes!!*

Y de paso, ya que nos ocupamos de estos *tipos*, hacemos saber á los trabajadores todos que en lo sucesivo, cuando se desarrolle algun movimiento obrero y en él tomen parte directa los Cabal Flores, Fernando Guerra, José Rivas, Ramón Rivera y todos cuantos componen la *t r i n i d a d Partido Obrero*, *Club de propaganda socialista* y *Liga General de Trabajadores Cubanos* y sus secuaces, nosotros no acudiremos á los llamamientos que se nos hagan, ni nos ocuparemos para nada de la *magna* obra que ellos realicen; no queremos pactos ni tratos y menos en cuestiones obreras, con aquellos que consideramos perniciosos para la emancipación de los trabajadores, y enemigos irreconciliables de la clase desheredada.

Por nuestra parte no tenemos que decir si somos buenos ó malos; nuestros actos en todas las luchas contra los irrascibles burgueses son bién diáfanos; todos están á la luz del día y son bién conocidos de todos los trabajadores. Ellos pueden juzgar; para la *trinidad* ya lo hemos dicho y lo repetimos; una sola frase tenemos:

¡¡Arre allá... farsantes!!

¿Indiferencia ó qué?

Mucho se ha dicho, tanto en la prensa como en la tribuna, en pró de la organización.

Grandes é inauditos son los esfuerzos que un pequeño grupo de batalladores están realizando para llegar á unir á los trabajadores todos en una gran Federación. La propaganda incesante que de algún tiempo á esta fecha viene haciéndose en los talleres de tabaquería, y en otros lugares, en favor de la organización, aún no fué estímulo suficiente para que las clases trabajadoras despierten y se preparen á la defensa contra la irritante explotación de que son víctimas. Nada, nada absolutamente hace á los trabajadores sacudir la pereza que de ellos se apoderó, ni los vejámenes á que están sometidos, ni la desnudéz y el hambre que sufren sus hijos, ni la miserable é insana pocilga en que viven hacinados; nada los estimula á unirse, á estrecharse para mejorar tan misérrima situación.

Los esfuerzos de los que luchan por levantar esa gran Federación para mejorar la triste condición de esa clase laboriosa, se estrellan contra la criminal indiferencia de los trabajadores.

Ya lo dije en mi último artículo; los que más pueden hacer por la coronación de esa gran obra, son los tabaqueros; éstos, con su concurso, podrían sin grandes sacrificios encauzar á los demás trabajadores por la senda de la organización.

Esos trabajadores no deben olvidar que cuando más respetados y considerados fueron por los fabricantes, y gozaron de mayores ventajas económicas y sociales, fué cuando se hallaban organizados.

Los argumentos que aducen una gran parte de los tabaqueros cuando se les habla de organización, no pueden ser más pueriles y faltos de lógica; dicen que sus compañeros son insociables, que están muy corrompidos, que se muestran indiferentes á todo y otras zarandajas más, de cuyas faltas muchos de los que así hablan, adolecen, y no procuran remediar, ni corregir las de los demás.

Hay otros qué, titulándose buenos, se lamentan de la falta de organización, censuran la apatía de sus compañeros y critican la indiferencia con que los demás miran los asuntos del trabajo; y sin embargo, éstos que así hablan, y que constantemente anatematizan la conducta incorrecta de capataces y encargados, brillan por su ausencia en las reuniones de trabajadores y son los últimos en contribuir al sostenimiento de un periódico obrero.

Estos obreros que sólo aman la causa del trabajo platónicamente, y que todo lo confían al esfuerzo de los demás, son inconscientemente, tan refractarios á la organización como los que solo aspiran á ganar una migaja de pan bajo el látigo de su verdugo, sin disponerse jamás á rebelarse contra las afrentas de que son víctimas.

Para demostrar el amor que se siente por la causa del trabajo y el interés de mejorar el estado moral y económico de la clase trabajadora, es preciso acudir al llamamiento de los que luchan en primera fila, asistiendo á juntas y sacrificando algunos centavos al mantenimiento de la prensa obrera, heraldo que propaga y defiende los principios del trabajo.

No basta llamarse buen obrero quedándose en casa cuando su presencia es solicitada por los demás obreros ó por las necesidades de la causa del trabajo; para ser merecedor del respeto y de la estimación de los trabajadores conscientes, hay que luchar y no dejar que los demás hagan lo que tiene que ser obra del esfuerzo de todos.

Existe también en las tabaquerías un número bastante respetable de trabajadores, que nada hacen por mejorar su condición. Estos son yerbajos que solo sirven para amellar la voluntad de los que luchan en el campo del trabajo, esos entes despreciables todo lo critican, todo lo censuran sin que ellos hagan nunca nada digno de aplauso; son rémoras malditas, y arpías nauseabundas y venenosas que todo lo manchan y emponzoñan; la virtud, la honradez acrisolada y la dignidad de los que lo arrostran todo por el bienestar de la clase oprimida, es pisoteada y mancillada por esos servidores del capital; éstos son los primeros en ser los verdugos de sus compañeros.

Existen otros que, aunque menos dañinos, no dejan de ser bastante funestos en el trabajo; éstos jamás se disponen hacer nada en bien de la comunidad, ni de sí propios; algunos se envuelven en el sudario del más refinado conservadorismo, otros tratan la cuestión del trabajo con cierto desprecio, como si á ellos no les atañera en lo más mínimo y fuera cosa poco digna de ser tratada y defendida por ellos, éstos son hasta cierto punto los más dignos de lástima, porque siendo siervos abyectos, creen estar disfrutando del poder de los *grandes* señores.

Algunos hay que, celosos de los que ellos creen superiores en inteligencia, y luchan por la organización, aseguran que es imposible organizar á los trabajadores por que faltan obreros doctos y *talentudos* para crear una buena organización; los que así hablan ignoran que no es necesario una gran inteligencia para asociar á los obreros, buen sentido, honradez, y una buena dósis de abnegación es lo único que se necesita para levantar una buena asociación.

Esos que así piensan de los demás compañeros, son los primeros en reconocer un gran talento y clarísima inteligencia al encargado ó capataz que los gobierna, aunque su capacidad y su inteligencia no alcance ni para gobernar un hato de bestias; tal es la condición servil y humillante de algunos hombres. Sobre los talleres de tabaquería hay mucho que machacar y grandes verdades que estampar.

No obstante la apatía, la indiferencia que entre muchos trabajadores existe, y la corrupción que mina el espíritu de muchos obreros, yo creo que no ha de ser difícil organizar á los tabaqueros; los abusos y la explotación de que son víctimas, serán los principales factores que trillen el camino de la organización.

Si los tabaqueros se muestran sordos é indiferentes al llamamiento que les hacen los demás trabajadores para que se organicen, serán los únicos responsables de las desgracias que sobre todos pesan; si se muestran solícitos á la voz de sus compañeros organizándose y dando el primer ejemplo, se harán merecedores de la estimación y del respeto de los demás trabajadores.

A organizarse pués, tabaqueros, si no queréis ser la befa y el escarnio de vuestros verdugos y el oprobio y la maldición de vuestros compañeros.

¡A organizarse y á luchar!

El que no lucha por mejorar su condición social y por hacer valer sus derechos como hombre, no es digno del respeto ni de la estimación de los hombres libres. El que no lucha por la vida debe desaparecer del seno de la humanidad.

LIRIO DEL VALLE.

Germinando

Varios compañeros de la fábrica de tabacos de *Argüelles* de Tampa, han llevado á cabo una colecta á favor de este semanario, que ha dado un resultado bastante satisfactorio, y esto nos prueba que este periódico cada día se va haciendo más simpático, y que los ideales que con tanta abnegación y desinterés sustenta, van germinando entre los trabajadores conscientes.

Donde no hemos podido (y esto nos da vergüenza el decirlo) hacer que germinen los nobles ideales libertarios, apesar del mucho esfuerzo que hacemos para ello, es en esta capital, donde parece que los trabajadores y en primer lugar los tabaqueros, disfrutan de un bienestar envidiable, importándoles muy poco cuantos llamamientos les hacemos á fin de que se fijen en el déficit del periódico, el cual, si ellos nos ayudarán aunque no fuera más que con un centavo cada uno á la semana, desaparecería todo el déficit y tendríamos en cambio superabit bastante crecido para poder llevar á cabo algunas aspiraciones que tenemos para el mejoramiento del periódico ¡TIERRA! Solamente algunos compañeros tabaqueros de la fábrica de *Cabañas* y *El Sol* han correspondido con algo, lo cual nos alienta en la lucha.

Si otro tanto hicieran en las demás tabaquerías de la Habana y Tampa, entonces este semanario tendría una vida desahogada y asegurada para siempre.

Estamos bastante agradecidos de los compañeros tampeños de la fábrica de *Argüelles* y ojalá que su iniciativa tenga muchos imitadores, que entonces nuestra campaña será más eficaz y nuestras aspiraciones quedarán satisfechas.

Adelante y Germinar.

Otro tanto les decimos á los tabaqueros de *Cabañas* y *El Sol* de esta capital.

Adelante siempre; que de este modo la lucha será triunfadora.

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Mis ocupaciones no me permiten hacer extensa esta correspondencia.

Solo os escribo á vuela pluma estos cortos renglones, los cuales deseo sean campanada de atención para los trabajadores de esta villa amantes de la organización. Mi anterior correspondencia fué muy bien acojida por los obreros conscientes y amantes de la asociación; esto me satisface extremadamente porque demuestra el buen espíritu que reina para crear una organización verdad, que defienda los intereses morales y materiales de los trabajadores de bahía.

No desmayen los que tanto entusiasmo despliegan por levantar una nueva y moderna organización; laboren y luchen, que de ellos y para ellos será el triunfo y los beneficios.

Apesar de haberse acordado en la última junta mudar el gremio de Lancheros para otro local más barato, aún sigue donde siempre, ¿será porque así conviene al Secretario de dicho gremio?

Se espera la llegada del célebre Pancho Suárez, para levantar el carcomido gremio ¡vana ilusión! Tarea muy difícil es levantar á un muerto que rinde su tributo á la madre Naturaleza, por obra y gracia de las venenosas drogas que le dieron los que oficiaron de médicos de cabecera.

Segun *vox populi*, Santo Domingo tiene una plaza de práctico en Sagua, y Roca ingresará como teniente de la Guardia rural en Santiago de Cuba. Les doy mil plácemes (si es cierta la noticia) y les deseo muchos años de vida en esos nuevos puestos.

Los Gorines y Saturninos ya empezaron á rebajar cincuenta centavos á los jornales de los trabajadores. ¡Bueno va! Dentro de poco van á querer pagarles un peso diario.

¡Oh! la explotación, el robo descarado y cobarde, será la ley suprema del porvenir.

¡Trabajadores, uníos y aplastad la cabeza á tantas víboras como os están devorando! ¡Organizáos!

MONACO

Regla, Octubre 4 de 1904.

NOTA.—Tenemos en nuestro poder otra correspondencia del compañero Monaco, la que no publicamos por falta de espacio; solo extractaremos de ella lo que estimamos de más importancia.

Nos cuenta que los capataces Saturnino, Gorin y Cayo, están haciendo su agosto con los infelices trabajadores que están bajo su tutela en la descarga de los barcos de car-

bón vegetal; esos aprovechados capataces, pagan á los obreros solo $ 2, en vez de $2½, que es el jornal estipulado; los únicos que ganan esta cantidad son los que gozan fama de *guapos*; á estos hay que respetarlos porque siso...... ¡A cuantos comentarios se presta la villanía de esos capataces!

Nos dice que la humillación de algunos trabajadores es vergonzosa y repugnante; hace días unos cuantos obreros se prestaron á cambio de un poco de aguardiente, á mudar los muebles de un capataz de una casa para otra: esto lo hicieron para que ese señor *vividor* no pagase carretón, y por *guataquear un poquito*. El espectáculo que esos obreros dieron, fué vergonzoso, era de verlos como hormigas uno tras otro, con escaparates, sillas, mesas, camas, etc., etc., en dirección del capitolio de ese *gran señor*.

¡Cuanta vergüenza y cuanto servilismo!

Nos habla también de algunos garroteros, los que dejamos para el próximo número porque estas líneas ya pasan de los límites de nota.

Desde Bejucal

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Después de mi última correspondencia, en la cual daba cuenta de las justas peticiones hechas por los dignos compañeros del taller de Negrín, he de poner de manifiesto alguna infamia más cometida por el tal Negrín.

Después de acceder el tal burgués á lo que pedían nuestros compañeros, como es natural, al siguiente día fueron á trabajar; pero ¡oh que sorpresa para las trabajadoras de este pueblo al ver que faltaba entre ellas la compañera María Hernández! Averiguado el por qué la compañera Hernández no fué á trabajar, resultó que el canalla de Negrín la había despedido.

¿Sabéis porque fué despedida la compañera Hernández?

Pués por cumplir con su deber, por pedir un pedazo más de pan que llevar á su hogar. Estas compañeras viendo la brutalidad de Negrín, le pusieron de manifiesto al Secretario del Gremio de escojedores tamaña injusticia. Incontinenti, el Secretario de dicho Gremio se presentó ante el soberbio Negrín, manifestándole que tenía que dar trabajo á la obrera María Hernández, si quería evitar un nuevo conflito; Negrín aunque á regañadiente, cedió.

María fué á trabajar, pero se vió obligada á abandonar el trabajo, puesto que el indigno Negrín trataba de humillar á nuestra compañera; antes de la huelga, se le daba capa para que abriese, y después de lo ocurrido; y como venganza, la mandó poner á abrir tripas; por estas razones María se fué del trabajo. En vista de la digna actitud de la compañera Hernández, todos los compañeros y compañeras abandonaron también el trabajo.

El Gremio se ha hecho tambien solidario del acto realizado por los obreros y obreras del burgués Negrín.

Muy bién, muy bién. Así se lucha, compañeros de Bejucal, no desmayéis y seguid vuestra obra hasta hacer morder el polvo al desgraciado Negrín. No desmayéis, que ese es el camino que nos ha de llevar á la sociedad perfecta; la sociedad de la igualdad, de la paz y del bienestar y justicia: á la sociedad anarquista comunista.

José Manuel Rolando.

Bejucal, Octubre 10 de 1904.

Notas obreras

Un tabaquero de la fábrica *La Rosa Aromática* de Bejucal, nos ha remitido una carta, de la cual extractamos lo siguiente:

Es una vergüenza lo que viene sucediendo con los tabaqueros de esta fábrica, muy especialmente con los de Regalía; les están poniendo vitolas que se las pagan al *elevado* precio de siete y ocho pesos, y ellos tan conformes.

La degradación de algunos tabaqueros ha llegado á su grado máximo; no conformes con soportar toda clase de humillaciones en cuanto á los precios de las vitolas, tienen aún el descaro de interrumpir la lectura; en los momentos en que se está leyendo, hay muchos que están haciendo gracias y muecas de toda clase á fin de que el capataz los celebre; en esos momentos en los cuales debían poner toda su atención para empaparse bién de la provechosa lectura, entran en abierta discusión política, poniéndose unos en favor de España y otros en favor de Cuba.

¡Hasta cuando tenemos que seguir por este camino! Nuestra miseria y malestar existen por causa de estas tontas é insustanciales discusiones de españoles y cubanos, cuando al fin y á la postre somos todos inícuamente explotados.

La mayoría de los tabaqueros tienen dinero para jugar la papeleta de rifa y la baraja; sin embargo, hace algunos días se enfermó gravemente un digno compañero y para el cual se puso en práctica una recolecta voluntaria. ¿Sabéis á cuanto ascendió lo recolectado? ¡Oh degradación! ¡Oh corrupción tabaqueril! Pués la recolecta para salvar la vida de aquel compañero, ascendió á la enorme suma de *¡un peso!*

En esta fábrica es tan la corrupción que á los hombres sinceros y honrados se les hace muy difícil soportar el cúmulo de inmundicias que tienen amontonadas lo mismo los burgueses que los capataces y tabaqueros.

En estos días, después de publicadas en las columnas de vuestro periódico dos correspondencias del compañero Rolando, todo se vuelve investigar quien es el tal compañero, y hasta han tenido el atrevimiento de decir que en cuanto sepan quien es, le van á dar una mano de tranca.

Eso lo veremos.

Al lado del compañero Rolando, estaremos todos los que no estamos conformes con la degradación y envilecimiento de los tabaqueros, y si hay que dar palos los daremos todos.

No sabemos quien es Rolando, pero estamos con él siempre dispuestos á la defensa de la verdad.

¡Adelante pués, compañero Rolando!

*

Por exceso de oringial no publicamos una carta que desde Regla nos envía el compañero Perfecto Figueroa, y de la cual extractamos lo más importante.

Dice el compañero Figueroa, que los abusos que en el Arsenal se cometen con los carpinteros que se dedican á la construción de los gangles para el gobierno, son insoportables.

El contratista José Mascot, y los encargados de ese departamento, tratan á los trabajadores con más despotismo que los antiguos mayorales de ingenio. Hace días que el compañero que nos escribe sufrió una pequeña equivocación al cortar una regla, la que le ocasionó un sin fin de improperios, por parte del encargado, viéndose el obrero obligado á retirarse del Arsenal.

Aconsejado más tarde por los demás compañeros, volvió al trabajo, y siguió en el puesto que antes tenía. Las frases de cuartel son tan corrientes entre algunos altos empleados de ese departamento, que casi causa más estrañeza la frase culta y respetuosa que los vocablos soeces y tabernarios.

Los jornales se les reticnen á los trabajadores, causándoles esto algunos trastornos; el pasado mes se les retuvieron hasta el día 29, habiéndoseles cumplido el día 20, y para hacer que se les pagara viéronse en la necesidad de declararse en huelga.

Ante la actitud de los trabajadores, los encargados no tuvieron más remedio que pagar inmediatamente; esta protesta costó la falta de empleo á cuatro dignos obreros, los cuales fueron despedidos del trabajo como venganza.

A este irritante abuso de los encargados nada dijeron los demás trabajadores; para éstos la solidaridad es letra muerta.

Es una lástima que esos obreros no hayan dado un buen correctivo á esos soberbios capataces.

*

De San Antonio de los Baños nos comunican que están en huelga los operarios de la fábrica de tabacos *El Crepúsculo*, de García Rocha y Cº, secundando á las compañeras despalilladoras que piden aumento de precios en los manojos; nos dicen también que algunos tabaqueros están haciendo planchitas, y eso es vituperable. Que triunfen es el deseo más ferviente nuestro.

*

El *Gremio de Elaboradores de Madera* nos comunica que desea entablar relaciones directas con los gremios de su ramo de España, y particularmente con los de la Coruña, Ferrol, Vigo, Barcelona, Santander y Cádiz; á los cuales no se les escribe particularmente por no saber su dirección.

El local social de los *Elaboradores de Madera* de la Habana, está situado en Industria 115½ altos, Habana, Cuba.

(Se suplica la reproducción en los periódicos obreros de España.)

Los campesinos de San Antonio de los Baños

Tarde ha llegado á esta Redacción la relación de la gran asamblea celebrada el pasado domingo en el valiente pueblo obrero de San Antonio de los Baños, por lo cual nos vemos obligados á hacer un extracto.

Ocupó la presidencia un campesino, actuando de Secretario el compañero Casanova.

Hablaron Juan Tenorio, Juan Antonio Casanova, Pérez Beltrán, Juan Francisco Casanova y otros.

Todos hablaron con la firmeza propia de los que aman la causa del trabajo, haciendo concsencia entre aquel núcleo de honrados campesinos, víctimas de la explotación capitalista y de los zánganos, sátrapas politiquillos.

Se acordó en principio, la constitución del Gremio de Trabajadores del Campo, así como elevar una protesta contra la pretendida inmigración, en la que ven los trabajadores de Cuba la mayor de las desgracias.

Son dignos de todo encomio los compañeros de San Antonio de los Baños.

Adelante y á luchar, campesinos de Cuba.

AVISO IMPORTANTE

Se suplica á los compañeros José González, José Pons, Antonio Valdés, Juan Rasine, José Arce, Elías López, Daniel Hernández, José Varela, Manuel Prado, Máximo Solares, Ramón Bello, Martín Catayo, Felipe Batista, Ignacio Batista, Manuel Hurtado, Francisco López, Joaquín Florencias, Antonio Hernández, Francisco Reyes, Antonio Blanco, Eduarda González, Ramón García, José Díaz, Francisco Armenteros, Andrés Ferreiro, Tiburcio Jiménez, Rafael Porra, Enrique Farré, Vicente Jiménez, Angel Rodríguez, Sigfredo Alvarez, Andrés Pablo, Antonio Castells, José Manuel del Valle y Fermín González, asistan el lunes 17 del corriente, á las siete y media de la noche, á Industria 115½ (altos) para tratar un asunto de dital interés para todos.

Se encarece la más puntual asistencia, y se confía en que no echarán en olvido esta convocatoria.

Suscripción á favor de los obreros presos en la cárcel de Santa Clara

Existencia anterior.................... $ 1.70
Habana.- F. Barral.................... 0.02
Idem.—D. Mir.................... 0.50
Idem.—Valls.................... 0.10
Ingenio Perseverancia.—J. M.................... 0.55

Total general.......... $ 2.87

Hemos remitido á los compañeros presos de Santa Clara $0.46; quedan en nuestro poder 2.39 centavos.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Ingenio Perseverancia.................... 0.55
Santa Clara.—L. P. Torticós.................... 0.40
Habana.—D. Mir, 0.50; Un cualquiera, 0.40; A. P., 0.40; Andrés Rivas, 0.20; J. Santalla, 2.00; Valls, 0.20; Tarragó, 0.40; Barral, 0.10;
Tabaquería *El Sol:* Andrés Sandoval, 0.10; Manuel Jimenez, 0.10; Manuel Suarez, 0.10; Filomeno Piñales, 0.10; Enrique Bil, 0.10; F. Prieto, 0.20; total.................... 4.90
Tampa.—V. Morán, 0.25; D. Gomez, 0.15; T. Rodríguez, 0.10; R. Puerta, 0.25; F. Muñoz, 0 25; E. Perez, 0.10; J. Suarez, 0.10; M. Suarez, 0.25; J. Gonzalez, 0.10; Ubajay, 0.25; F. Alvarez, 0.10; Caciatore, 0.10; Lector de Morá, 0.25; Pedro Alvarez, 0.25; Pagés; 0.20; Eloy, 0.20; M. Trujillo, 0.20; A Escobar, 0.20; M. Hernández, 0.20; J. Buttari, 0.20; Mendoza, 0.20; F. Rosal, 0 25; R. Colomé, 0.25; tolal $ 4.40 moneda amerioana, reducí á plata española.................... 6.00
Tampa.—Varios compañeros de la fábrica de tabacos de «Argüelles»: E. Lopez, 0.25; N. Guerra, 0.25;Guache, C. Rodríguez, 0.25; Tutí Frutí, 0.25; S. Estevez, 0.25; L. Perez, 0.25; Peruyo, 0.50; J. G. Lopez, 0.25; S. Folgueras, 0.50; O. M. Oca, 0.10; J, Mens, 0.10; I. Lorenzo, 0.25; M. Lopez, 025; M. Colao, 0.25; S. Rodríguez, 0.20; J. García, 0.10; J. Butari, 0.25; Cacaseno, 0.25; Bejucal, 0.25; El Barbero, 0.05; R. Rodríguez, 0.25; E. Díaz, 0.10; Pepón. 0.10; S. Barredo, 0.25; total $5.75 moneda americana, reducida á plata española.................... 7.82

Total general........... $19.67

Venta de periódicos

Holguin.—N. Julves.................... 2.38
Cárdenas.—Eugenio Cejas.................... 4.35
Habana.—J. Espolita, 0.10; Guardioala, 3.46; Barral, 0.20; total.................... 3.76

Total general.......... $10.49

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 19.67; Venta de periódicos, 10.49; total.................... 30.16
Egresos.—Impresión del presente número, 23.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.30; Utiles para la redacción, 0.20; Alquiler del local de la Redacción, 13. 24; Déficit anterior, 70.35; total.................... 111.09

Déficit.......... $80.93

Nota.—En la lista de suscripción voluntaria publicada en el número 115, correspondiente al día 1º del presente mes, aparece F. Pantón con 25 centavos en vez de J. Pantón con 50; también aparece E. Escovar en lugar de C. Escovar. Sin embargo, la suma total está conforme con lo que nos remitieron nuestros compañeros de Tampa. Queda, pués, subsanado el error.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Riela 10 y 12, Habana